

Mario Milanca Guzmán. *Teresa Carreño: Gira Caraqueña y Evocación (1885-1887)* (Cuadernos Lagoven). Caracas: Lagoven S.A., Filial de Petróleos de Venezuela, 1987, 138 pp.

El escritor chileno, Licenciado y docente universitario, Mario Milanca Guzmán, obtuvo en 1986 un "grant" de la John Simon Guggenheim Memorial Foundation para realizar una amplia investigación sobre la vida y la obra de Teresa Carreño (1853-1917), pianista de fama mundial, pedagoga, compositora, cantante y entre 1885-1887 empresaria de óperas en Venezuela.

La investigación realizada ha permitido al profesor Milanca Guzmán escribir numerosos artículos y obras sobre su eximia compatriota. En la obra que ahora comentamos rehace el itinerario de la gira venezolana de Teresa Carreño entre 1885 y 1887, después de 23 años de ausencia. En 1862 la familia Carreño García de Sena abandonó Venezuela para radicarse en Nueva York. Desde allí Teresita, como la llamaban en la prensa norteamericana, inició su carrera internacional por el mundo.

Dentro del ámbito latinoamericano, el primer biógrafo de Teresa Carreño fue don Ramón de la Plaza Manrique, en su famosa obra *Ensayos sobre el arte en Venezuela**, obra en la que le dedica dos páginas en las que entrega una amplia nota biográfica, una escueta genealogía y relata un hecho de la mayor importancia. "Su madre, doña Clorinda García de Sena, señora de tanta inteligencia como instrucción, tomó ocasión de las raras facultades de la hija por la música, para enseñarles de sí los principios rudimentarios del arte, confiándole más luego para la enseñanza del arte al maestro alemán Julio Hohene". Este es el único texto en el que se habla de la madre como promotora de la vocación de su hija, en todo lo demás y en el mundo entero sólo figuró el padre, don Manuel Antonio Carreño.

La obra que ahora comentamos sobre la gira de Teresa Carreño a Venezuela, consta de dos partes: I Gira Caraqueña y II Claudio Arrau evoca a Teresa Carreño.

La primera consta de seis capítulos en los que el autor relata todos los detalles de la gira por las diversas ciudades de Venezuela; su actividad de conciertos como pianista, cantante y empresaria y los homenajes de que fue objeto. Esta sección está profusamente ilustrada con fotografías de la artista, de sus familiares y de sus cuatro esposos, además de programas de los conciertos y de las diversas personalidades que intervinieron en la gira.

En la segunda parte, el autor hace un paralelo entre las vidas, la formación artística y las carreras de Teresa Carreño y Claudio Arrau, destacando que ambos fueron prioritariamente formados en el extranjero, que sus triunfos fueron espectaculares en el mundo entero y, además, que ambos se vieron obligados a mantener a sus familias respectivas.

Arrau conoció a Teresa Carreño en Berlín cuando Martin Krause, su

*Véase de Mario Milanca Guzmán, "Ramón de la Plaza Manrique (1831?-1886): Autor de la Primera Historia Musical Publicada en el Continente Latinoamericano", RMCH XXXVIII/162 (julio-diciembre, 1984), pp. 86-109.

maestro, lo llevaba a saludarla después de un concierto. Citando a Joseph Horowitz, en su libro *Arrau*, cuando éste le pregunta al maestro chileno: "¿Tenía Ud. una especial admiración por Teresa Carreño? —responde—: ¡Ah!, era una diosa. Tenía un empuje, una energía increíbles. Creo que jamás oí a nadie llenar con tanto sonido la antigua sala del Philharmonie de Berlín. Y sus octavas eran fantásticas. No creo que nadie hoy en día pueda ejecutar tales octavas. Esa velocidad y energía... increíbles". Luego agrega, Arrau, recuerdo que una vez ejecutó con Nikisch el Tercer, Cuarto y Quinto Conciertos de Beethoven en una sola velada; era una excelente intérprete de Beethoven.

Magdalena Vicuña
Universidad de Chile
Facultad de Artes

Memorial de la Asociación Nacional de Compositores: 1936-1986. Santiago: Editorial Barcelona, 1988, 129 pp.

En 1986 la Asociación Nacional de Compositores (ANC) organismo que reúne a la gran mayoría de los compositores chilenos doctos, cumplió cincuenta años de vida. Con motivo de las celebraciones de este importante aniversario, se efectuaron numerosos actos y acciones conmemorativas organizadas por diferentes instituciones culturales y musicales. Como parte de esta conmemoración y como una manera de resguardar la historia del medio siglo de vida de la ANC, sale a luz, poco tiempo después, esta publicación, que además de servir como memoria de la vida de la Asociación y su proyección en nuestra sociedad, constituye una fuente de información valiosa para la investigación musical chilena. El musicólogo y profesor de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Rodrigo Torres, ha realizado un trabajo de investigación acabado y concienzudo en la reconstrucción de "una parte sustantiva de la vida de la Asociación, sus proyectos y realizaciones" (p. 5).

El Memorial de la Asociación Nacional de Compositores consta de una introducción, siete capítulos, fotografías y referencias bibliográficas. Los dos primeros capítulos se refieren a los antecedentes históricos de la ANC, su fundación y estatutos que la rigen desde el 4 de noviembre de 1936; además se describe el carácter que esta institución tiene y su participación en la creación del Instituto de Extensión Musical (IEM).

El capítulo III, Vida Institucional, informa sobre los locales de reunión y detalla la lista completa de los fundadores de la ANC, los socios (más de ochenta) que han formado parte de sus filas, y la nómina de los directorios hasta la actualidad.

Los vínculos y problemáticas relaciones con la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC), son analizados en el cuarto capítulo. A continuación, en el quinto capítulo, se detalla el papel de la ANC en la defensa de los derechos autorales de los compositores. "La Asociación, como representante de los compositores, ha mantenido con el Departamento del Pequeño Derecho de Autor (DAIC), una estrecha relación de trabajo y cooperación, que ha permi-